



Descartar al viejo Adán

20.11.2022

¿Qué significa esto? Adán, como Eva, no le creyó a Dios, no confió en él. Querían decidir por sí mismos lo que estaba bien o mal. El resultado fue la caída del hombre. En el bautismo, los cristianos declaran que siguen a Jesucristo en la fe y la obediencia. ¿Significa eso que el viejo Adán se ha ido?



El Servicio Divino del domingo 20 de noviembre de 2022 marcó el final de la segunda Reunión internacional de Apóstoles de Distrito del año, que comenzó el miércoles. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró el Servicio Divino en presencia de Apóstoles de Distrito y Ayudantes de Apóstol de Distrito de todo el mundo. Romanos 6:4 sirvió como base para el sermón: *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”*

¡Aquí estoy yo! Me puedes enviar.

El Apóstol Mayor retomó el himno “Yo, el Señor de la Tierra y del Universo”: “Extraño, ¿Dios Todopoderoso nos necesita para ayudar a las personas? Ciertamente no. Él nos pregunta: ¿Puedo enviarte, estás listo, estás dispuesto a ser el guardián de tu hermano? El coro dio la respuesta: ¡Aquí estoy! - Eso va perfectamente con la palabra bíblica. Pablo dice aquí: Para poder entrar en el reino de Dios, debemos despojarnos del viejo Adán y caminar en la vida nueva».

El camino hacia el Reino de Dios no es un paseo.

Adán y Eva fueron creados a la imagen de Dios. Sin embargo, la actitud de su corazón no era buena:

- No había credo suficientemente
- No tenían la suficiente confianza en Dios
- Ellos querían decidir por si mismo, ser su propio Maestro

Esto condujo a la caída del hombre. ¿Cuál fue su reacción a eso? Ni remordimiento ni perspicacia, sino culpa mutua.

Otro ejemplo es el sacrificio de Caín y Abel. Dios miró misericordiosamente a una ofrenda, pero no a la otra. Caín sintió que esto era injusto y mató a su hermano. Entonces Dios le preguntó a Caín dónde estaba su hermano. La respuesta: "No sé dónde está. ¿Soy yo el guardián de mi hermano?" No le importaba en absoluto. Hay que deshacerse de este viejo Adán, dijo el Apóstol Mayor, para convertirse en una nueva criatura, para volverse como el nuevo Adán, Jesucristo.

“En el bautismo dimos a conocer nuestra voluntad: quiero obedecer a Dios, creo en Dios y quiero seguir a Jesucristo en la fe y la obediencia. Esta declaración de intenciones no es suficiente. El camino al cielo no es realmente un paseo. Debemos luchar hasta el final para deshacernos de este viejo Adán”.

¿Me amas?

Jesús le hizo esta pregunta a Pedro tres veces para asegurarse de que entendiera. "El Señor", dijo el Ayudante Apóstol de Distrito John Fendt, "viene a nosotros todos los días y en todas las situaciones de la vida y nos pregunta: ¿Me amas cuando tienes éxito pero también cuando estás decepcionado? ¿Confías en mí? Cuando el amor de Dios es nuestra fuerza impulsora, entonces nos despojamos del viejo Adán y damos espacio para que se desarrolle lo nuevo".

"Cuando celebramos la Santa Cena", dijo el Apóstol Mayor, "pensamos en el sacrificio de Jesús, su amor y su gracia. Otro pensamiento: Jesús le dijo a Pedro, mientras pescaba en el mar y su red estaba vacía, que echara la red al otro lado. Lo hizo y se dio cuenta de que Jesús tiene un poder y una gloria especiales. Este Jesucristo perfecto está hoy ante nosotros y dice: Tú, quiero que estés conmigo para siempre. quiero llevarte conmigo Dejemos que este pensamiento obre en nosotros".

Con la canción "Mira el mundo", el coro y la orquesta prepararon una conmovedora conclusión para este Servicio Divino, que se transmitió desde Winterthur a toda el área de Apóstol de Distrito de Suiza.

